

29 de julio de 2026. Apariciones de la Virgen en Medjugorje: La postura de la Iglesia y las pruebas "científicas" sobre los videntes. www.fanpage.it

Medjugorje es el centro de un acalorado debate entre quienes creen en la veracidad de las apariciones marianas y quienes afirman lo contrario. Se cree que el reciente vandalismo contra el santuario está relacionado con estas posturas divergentes. ¿Cuál es la posición de la Iglesia sobre las apariciones de la Virgen y qué dice la ciencia sobre los videntes?

<https://www.fanpage.it/innovazione/scienze/apparizioni-della-madonna-a-medjugorje-la-posizione-della-chiesa-e-i-test-scientifici-sui-veggenti/>

Entre el lunes 27 y el martes 28 de julio de 2026, un joven vandalizó el santuario de Medjugorje, Bosnia y Herzegovina, dañando con pintura negra varias estatuas de la Virgen (incluida la de la llamada Colina de las Apariciones y la que se encuentra cerca de la Cruz Azul). Durante el acto vandálico, captado por las cámaras, se incendió el altar exterior de la parroquia de Santiago — incendio que fue rápidamente extinguido— y se pintaron grafitis contra los seis videntes que, siendo adolescentes, supuestamente comenzaron a ver a la Virgen María en 1981. Se trata de Ivan Dragičević, Marija Pavlović, Jakov Čolo, Mirjana Dragičević, Ivanka Ivanković y Vicka Ivanković.

El motivo del ataque se desconoce por el momento; sin embargo, los comentarios dirigidos a los videntes —a quienes tildaron de «impostores»— y las referencias al mal y al diablo sugieren que el autor no cree ni en las supuestas apariciones marianas de Medjugorje ni en el culto asociado a ellas. Se cree que el presunto autor es un joven exdrogadicto que se encuentra en un proceso de búsqueda espiritual que también ha sido adaptado a un documental. Según los informes, el hombre frecuentaba el santuario desde hacía mucho tiempo, pero ahora se enfrenta a cinco años de prisión por los daños causados al lugar de culto profanado.

Las supuestas apariciones marianas en Medjugorje

Medjugorje ha sido el centro de una gran controversia desde que unos adolescentes comenzaron a hablar de las apariciones de la Virgen en Podbrdo, la Colina de las Apariciones. Las primeras en verla, el 24 de junio de 1981, fueron Ivanka Ivanković y Mirjana Dragičević, quienes rápidamente involucraron a las otras cuatro. Según los informes, las seis continuaron teniendo visiones de esta figura femenina —envuelta en una luz azul celestial y con un niño en brazos— durante varios días consecutivos. Cuando la noticia comenzó a difundirse, la policía impidió las visitas a la colina, llegando incluso a exigir que las supuestas videntes se sometieran a evaluaciones psiquiátricas. El sacerdote del pueblo, Jozo Zovko, fue arrestado, acusado de orquestar un engaño.

Los niños afirmaron haber tenido otras apariciones marianas fuera de la colina, como en la parroquia de San Giacomo y en sus hogares, lo que avivó aún más la curiosidad sobre la historia. La noticia pronto llegó a los principales periódicos, y Medjugorje se convirtió en un destino de peregrinación. En cierto momento, la policía dejó de impedir las visitas. Al igual que con Fátima y Lourdes —que, sin embargo, son reconocidas por la Iglesia como lugares de apariciones auténticas—, se dice que los videntes recibieron secretos de la Virgen. Mirjana Dragičević también afirma haber recibido un «pergamino» del Cielo que solo ella puede leer (aparece como una hoja de papel en blanco). Se estima que hoy en día alrededor de 3 millones de personas visitan anualmente el santuario construido en la zona de las apariciones: según los creyentes y videntes, estas visitas continúan a diario (o en días específicos) incluso hoy. La postura de la Iglesia sobre Medjugorje

La postura de la Iglesia sobre las apariciones marianas en Medjugorje aún no es definitiva. En 1986, la comisión diocesana que examinó el caso expresó la fórmula "Constat de non supernaturalitate", la

misma que se utilizó para las supuestas apariciones de la Virgen María en Trevignano. Esto significa que el origen sobrenatural de las apariciones no se ha probado. En 1991, la Conferencia Episcopal emitió la Declaración de Zadar, que reiteró la imposibilidad de afirmar que se tratara de apariciones verdaderas y fenómenos sobrenaturales. Siete años después, a pesar de no reconocer las apariciones como auténticas, la Congregación autorizó las peregrinaciones a Medjugorje. La Iglesia intentó esclarecer la situación con una comisión especial encabezada por el Cardenal Camillo Ruini y establecida por el Papa Benedicto XVI en 2010. En 2014, concluyó que las primeras siete apariciones podrían ser auténticas, mientras que las posteriores se consideraron no creíbles. En 2017, el Papa Francisco designó un enviado especial de la Santa Sede a Medjugorje, y en 2019 autorizó peregrinaciones organizadas por diócesis y parroquias, pero ha recalado repetidamente que este proceso no reconoce ni autentifica las apariciones.

Además, Fergoglio ha criticado con frecuencia el culto a Medjugorje, especialmente en lo que respecta a las apariciones.

Las apariciones marianas se realizan "con un horario fijo y programado", lo cual constituye la base de gran parte del negocio asociado a las visitas de peregrinos al santuario (se han construido hoteles y otras instalaciones para alojarlos). "Prefiero a la Virgen María como Madre, no como una administradora de oficina que envía mensajes a diario", dijo el Papa Francisco, expresando su perplejidad ante las continuas apariciones. Si bien Medjugorje está bajo el control directo del Vaticano, que supervisa los sacramentos y las peregrinaciones, este no lo reconoce (o al menos no todavía) como un lugar de apariciones auténticas como Fátima y Lourdes. Sin embargo, se considera un lugar de gracia y oración, con resultados positivos relacionados con conversiones, curaciones, reconciliaciones, obras de caridad, etc.

¿Qué dice la ciencia sobre las apariciones de Medjugorje?

Desde las primeras apariciones, los videntes han sido sometidos a diversas pruebas y estudios para verificar su cordura, lo que ocurría durante los éxtasis, cómo percibían el mundo real, etc. Uno de los estudios más citados por los seguidores del culto de Medjugorje es el del médico francés Henri Joyeux, quien, entre 1984 y 1985, aplicó electrodos a los videntes durante sus éxtasis. Escribió que su percepción visual del mundo exterior desaparecía y que la ciencia era incapaz de explicar los datos, por lo que el fenómeno debía considerarse sobrenatural. Un neurofisiólogo y otro neurólogo también concluyeron que los éxtasis de los videntes, que estaban cuerdos, tenían características místicas. Sin embargo, como subraya el CICAP (Comité Italiano para el Control de las Afirmaciones de Pseudociencia), no se trataba de académicos independientes, sino de médicos e investigadores estrechamente vinculados a movimientos religiosos y, por lo tanto, no neutrales. En ocasiones, incluso defendían posturas pseudocientíficas. Joyeux, por ejemplo, fue expulsado del registro médico, mientras que otros abogaban por la pranaterapia y la medicina holística medieval. Según se informa, los videntes se negaron a someterse a pruebas científicas independientes para verificar su condición. Un curioso experimento realizado por Jean-Louis Martin en 1985, documentado en vídeo, muestra que durante los éxtasis, los videntes no estaban en absoluto desconectados del mundo exterior. En aquella ocasión, fingió meterle el dedo en el ojo a Vicka Ivanković, pero en lugar de quedarse quieta, ella sacudió la cabeza para evitar el golpe. Este comportamiento contradice la teoría de Joyeux, según la cual los videntes entran en una "suspensión total de los sentidos" durante los éxtasis. El médico francés intentó demostrarlo sosteniendo una tarjeta frente a sus ojos, la cual, según los videntes, no les impedía ver a la Virgen María. La reacción de Vicka, sin embargo, demuestra que los videntes sí perciben lo que sucede a su alrededor. Vicka Ivanković justificó su comportamiento diciendo que en ese momento la Virgen María le había mostrado al Niño y que pensó que estaba a punto de caerse. Las "pruebas científicas" citadas por los partidarios de

Medjugorje no resisten un análisis metodológico, y el simple experimento de taparse el ojo con el dedo puede confirmarlo.